

**“EL REGRESO**

**DEL VIEJO”**

PERSONAJES

ELVIRA

MADRE

HIJO

**De DINO ARMAS**

*(Madre y Elvira cosiendo afanosamente. Luz de un relámpago.)*

ELVIRA - Santa Bárbara bendita. *(Trueno.)*

MADRE - Qué tormenta ...

ELVIRA - Está lindo para comer tortas fritas y jugar a la conga ...

MADRE - Se acuerda, vecina, cuando nos pasábamos las horas jugando aquí mismo?

ELVIRA - Sí que me acuerdo. No estaban ni su marido ni su hijo ...

MADRE - Qué épocas aquellas ... Esas no volverán ...

ELVIRA - *(En el recuerdo)* Las dos sentaditas, al lado del primus prendido, mano va y mano viene ... a diez pesos la conga y saboreando las tortas con chicharrones ... Ayy ... me pinché otra vez ... Ayy, ayy ...

MADRE - No grite tan fuerte, Elvira, que me va a despertar al nene.

ELVIRA - Su nene ... Todavía tengo patente cuando él me puso aquella cáscara de banana. Me levanté como pude y él después me dio un empujón tan grande que tuvo que venir usted a levantarme ... Su nenito ... Mañana tengo número para el traumatólogo. Parece que el codo no me soldó bien. Y pasado mañana tengo que ir a medicina general: los moretones no se me van con nada. Y todo por el nene ...

MADRE - Quiero que hoy duerma bien.

ELVIRA - Usted no se habrá arrepentido, verdad?

MADRE - No, vecina, no. Tome. Acá anoté todos los teléfonos. Usted después llame.

ELVIRA - Y a qué hora?

MADRE - Más o menos a las siete ... Ay, hablando de la hora; ya va a sonar el despertador.

ELVIRA - Me tengo que ir, no?

MADRE - Sí, Elvira. Pero mañana, si Dios quiere, vamos a hablar hasta cansarnos.

ELVIRA - Yo voy a hacer una rica torta de chocolate para festejar y usted apronte las cartas, así nos mandamos una conguita como las de antes. *(La besa.)*

MADRE - Por favor no se olvide de llamar.

*(Va llevando a la otra hasta el mutis. Elvira sale. Madre la despide agitando un pañuelito. Suena muy fuerte un despertador. Madre, agitada y asustada, corre. Trae un mate y una caldera que deja sobre la mesa. Mira a todos lados y dando un suspiro se sienta a coser. Recuerda algo y se para de golpe. Trae unas pantuflas que deja sobre el piso. Antes las golpea entre sí y se desprende de ellas mucho polvo. En medio de toses*

*se vuelve a sentar. Adentro se oye un gran bostezo que recuerda a un rugido. Ella se estremece. Entra Hijo. Sin mirar se calza las pantuflas. Arrastrando los pies va hacia la mesa. Se deja caer sobre la silla.)*

MADRE - Y, nene? Qué tal la siestita?

HIJO - Regular, vieja, regular. Tuve muchas pesadillas.

MADRE - Soñaste con tu padre otra vez?

HIJO - Pior. Soñé que laburaba.

MADRE - Y en dónde trabajabas?

HIJO - Qué importa dónde? Lo espantoso era que yo trabajaba, trabajaba y trabajaba ... y sabe? Me gustaba eso. Es de no creer. Deben de haber sido los ravioles con pesto que hizo. Mucho ajo le puso; mucho ...

MADRE - Y por qué no probás, nene?

HIJO - Qué cosa tengo que probar?

MADRE - Y ... a trabajar. A lo mejor te gusta.

HIJO - Usté está buscando que yo la casque otra vez ...

MADRE - En eso saliste a tu padre. Pero vos, nene, tenés la mano más pesada ...

HIJO - Pare, vieja, pare. Mire que yo me conozco. Le empiezo a dar y no puedo parar. Es como una nube roja que me tapa los ojos. Se acuerda de la paliza de ayer? O ya se olvidó?

MADRE - No, m'hijito, cómo me voy a olvidar? No ves que ahora el agua está bien caliente? Ayer te había preparado el mate un poquito frío. Está bien así?

HIJO - Pasable. Se puede tomar ... Y ... terminó con el asunto?

MADRE - *(Nerviosa)* Con la costura decís?

HIJO - Y ... sí. Qué otro asunto tiene usté?

MADRE - Ninguno, nene, ninguno. Lo que pasa es que mi vista ya no es la de antes.

HIJO - Mire que el fato es pa dentro de un rato, eh?

MADRE - Sí, sí. Le doy unas puntaditas más y ya está todo listo. *(Acerca su costura a sus ojos. El hijo la mira. Se para solemne. Toma actitud de decir algo importante.)*

HIJO - Si todo llega a salir bien, viejita linda, yo le voy a comprar unos lentes de "contato" como los que aparecen en la tele. Así tira de una vez esos que parecen hechos con el culo de botella de vino tinto. *(Pausa. La mira de reojo.)* Y ...? No dice ni gracias? Pucha, pá qué sirve tener un buen corazón? Me cache en dié ...

MADRE - No te pongas así, Minguito. Si vos querés comprame los lentes. Yo me los pongo.

HIJO - Hay verdes, azules, violetas ...

MADRE - Nene, si me das a elegir, yo quiero celestes. Para ser como la Pulpera de Santa Lucía. *(Canta)* “Era rubia y sus ojos celestes, la Pul ....”

HIJO - *(Pegando en la mesa)* Basta de cantos. Hasta que el viejo no ponga de nuevo los pieses en esta casa, usté no canta, no me ve la tele ni escucha la radio. Tamo? Entendió bien?

MADRE - Sí, sí ... *(Cose afanosamente)*

HIJO - Y no pare. El fato es pa hoy y no pa mañana.

MADRE - Ay, si vos me ayudaras ...

HIJO - Yo soy el cerebro del asunto, “mama”. Sirvo pa pensar y no pa lo manual.

MADRE - Por eso yo tengo que lavar, cocinar, limpiar, hacer los mandados ... mientras vos estás echado panza arriba en la catrera.

HIJO - Eso es un reproche, vieja?

MADRE - Es la realidad. Y en eso de no hacer nada, también saliste a tu padre.

HIJO - Y en lo inteligente. Pa burra está usté.

MADRE - Y para qué le sirvió la inteligencia a tu padre? Para estar en la cárcel?

HIJO - Le recuerdo que mañana sale por buena “conduta”. Mañana, a las cinco en punto de la tarde.

MADRE - Y a la hora y media va a estar aquí instalado esperando que cumplamos la promesa que le venís haciendo desde hace nueve años ...

HIJO - *(Rememorando)* “Cuando salgas, querido padre, de la gayola, en casa te vamos a estar esperando con un rico puchero de cuadril, con chorizos, morcillas, tocino y huesos con caracú” ... Los ojitos del viejo eran como dos bochones. Yo le contaba lo del puchero y la barriga le hacía: ring, rang ... y un hilito de baba le salía de la boca ...

MADRE - Podrías haberle prometido un arroz con atún; un puré de papas ...

HIJO - Arroz y papa es lo que está comiendo en el penal desde hace nueve años. Y, al fin y al cabo, no hay que ser tan egoísta con el hombre. Es el autor de mis días y su marido; por si no se acuerda. *(Otro tono)* Esa es mi capa?

MADRE - Sí. Después le voy a pasar una plancha.

HIJO - Y pa qué?

MADRE - Yo no sé cómo hace, pero Almendras, con el Canal 4, está por todos lados.  
Mirá si aparece por lo de don Pascual ...?

HIJO - El coser la volvió loca? Ni el Canal 4, ni el 12 ni el 10 van a venir por su cuenta. Aparecen si alguien los llama. (*Agresivo*) Usté ... no habrá caído en esa bobada, no? (*Ella no contesta.*)

MADRE - Tomá la capucha. Probátela a ver cómo te queda.

HIJO - Y su traje?

MADRE - Lo terminé de madrugada.

HIJO - Bueno, vaya a ponérselo. (*Ella sale.*)

MADRE - Ay, cómo me duelen los riñones. Toda la noche cosiendo para vos ...  
(*Asomará la cabeza cada tanto.*)

HIJO - Lo de los trajes fue una idea del viejo.

MADRE - Y lo de robarle a don Pascual?

HIJO - Eso lo pensamos entre los dos.

MADRE - Pero, justo fueron a elegir la carnicería de la otra cuadra ...

HIJO - Usté tiene guita pal ómnibus pa ir a asaltar una carnicería de Pocitos? O del Cordón?

MADRE - No.

HIJO - Y yo, menos. Así que la única que nos queda es rapiñar la que está en el barrio.

MADRE - Y los disfraces, para qué?

HIJO - Pa despistar, mama. Si nos paran en la calle, decimos que vamos a un baile de máscaras.

MADRE - Pero, nene, si no estamos en carnaval.

HIJO - Me extraña en usté, vieja. No sabe que aquí, en Montevideo, todo el año es carnaval?

MADRE - (*Aparece de un salto*) Sí ... pero hacerme vestir de Robin ...

HIJO - Batman forever. Santos caracuses, mama. (*"Volando"*) Y yo, qué tal estoy?

MADRE - Divino, Mingo. Divino.

HIJO - De chico, yo, siempre soñé con ser Batman. Y ahora, por fin, se me cumple el sueño del pibe. Y su sueño de chicha, cuál era?

MADRE - Tener un marido honrado y trabajador; un hijo que hubiese estudiado; una casa llena de pájaros y plantas; poder salir a la calle con la frente bien alta ...

HIJO - Pare la mano. Párela ya. Esa manera de hablar ... *(Se va acercando, agresivo, a ella)* Me parece que usted estuvo viendo la tele a escondidas. Alguno de esos teleteatros le pudrió el mate, no?

MADRE - No, m'hijito; te juro que no.

HIJO - Entonces, de dónde sacó esa manía de tener una familia así? Con pajaritos, plantas y la mar en coche? *(Escupe)* Páh; me da asco el sólo pensarlo ... *(Grito)* La nube ... la nube roja ... *(Comienza a arremangarse la camisa)* Bueno ... me parece que llegó la hora de su biaba diaria. Usted solita se la buscó. *(Madre intenta distraerlo.)*

MADRE - Nene, Mingo, antes de que me pegues, por qué no ensayamos el asalto?

HIJO - Otra vez? Mire que es turra, usted, eh?

MADRE - Date cuenta que, tanto vos como tu padre, tienen experiencia en asaltos y pungas. Pero yo nunca toqué nada ajeno.

HIJO - Usted es la vergüenza de esta casa.

MADRE - Una preguntita, hijo, por qué vamos a asaltar a don Pascual?

HIJO - Una: porque al viejo hay que hacerle un puchero como la gente. Y otra: pa estar en onda. Hoy por hoy, qué es lo que más se asalta en Montevideo? Las panaderías? Las farmacias de turno? No. La moda es afanar carnicerías y meter a todos en la cámara frigorífica. Si hay carnicerías que fueron asaltadas ocho, nueve y hasta diez veces. Santas repeticiones de robo. *(Ríe)* Se imagina el bigote de don Pascual congelado?

MADRE - Pobrecito ... Tan lindo cómo es!

HIJO - Cómo dijo, mama?

MADRE - *(Al pie)* Qué debe ser lindo asaltar.

HIJO - Si será. Uno, asaltando, se siente importante. Que puede llevarse el mundo por delante. *(Golpea las manos)* Bueno, vamos a ensayar. *(Ilustran todo lo que sigue)* Yo voy adelante y usted, atrás mío. Vamos caminando tranquilos pa no despertar sospechas. Pasamos frente a la carnicería pa relojear si hay clientes de último momento. Ve? La carnicería está allá y nosotros vamos por enfrente. Tá?

MADRE - Tá. *(Hijo camina sigilosamente tarareando tema musical de Batman. Madre lo sigue. En determinado momento se para)* Buenas tardes, don Pedro. Qué tal, Mary?

HIJO - Pero qué hace, vieja?

MADRE - Saludo al diariero y a la mujer. El saludo no se le niega a nadie.

HIJO - (*Sacudiéndola*) Métraselo en el marote de una buena vez: usté va a robar una carnicería; no puede saludar ni hablar con nadie. Y yo no soy su hijo Mingo.

MADRE - Cómo que no sos? Si yo te parí en el Pereyra Rossel. O vos pensás que los gitanos te cambiaron en la Casa Cuna?

HIJO - Ufa; soy el Mingo, sí. Pero ahora, en el fato, soy Batman y usté es Robin.

MADRE - (*En reproche*) Sí, porque no me dejaste elegir. A mí me hubiese gustado más ser la Mujer Maravilla.

HIJO - (*Fuerte, gritado*) Que siga el ensayo. No hay nadie en el local. Cruzamos la calle. Usté me cuida la espalda. Son las siete y media y don Pascual está contando la plata, solo y a punto de cerrar el negocio. Nosotros entramos en punta de pieses. (*La empuja hacia delante*) Entonces usté le habla.

MADRE - Perdone, don Pascual, pero si usted no lo toma a mal, mi hijo y yo lo vamos a asaltar. Pasa que mi marido sale mañana de la ... (*Hijo la aparta de un empujón.*)

HIJO - Usté tiene que decir así. (*Fiero*) Esto es un asalto, jovato. Dános toda la guita y metete en la cámara. Déle, ahora pruebe usté. (*Ella se adelanta.*)

MADRE - Esto es una cámara, dános el asalto y metete toda la guita ... (*Al hijo*) Mingo? Dónde se tiene que meter la plata don Pascual?

HIJO - (*Tirándose de la capucha o saltando de rabia*) Por qué no habré nacido huérfano de madre? Por qué el viejo no me tuvo él solito? Mire, una sola cosa le digo: el viejo y yo somos y seremos ladrones y usté, también, lo va a ser. Oyó? (*Ella asiente*) Bueno, en cinco minutos salimos; voy a ...

MADRE - Vas a buscar el revólver?

HIJO - Hasta eso hay que enseñarle? No hay revólver. Llevo una maderita tapada porque, si por casualidad, nos agarra la cana, te dan menos años. Voy a buscar el paraguas. Cuando vuelva quiero que esté pronta pa salir. (*Mutis rezongando. Madre hace señas con el pañuelo. Aparece Elvira corriendo.*)

MADRE - Y, Elvira?

ELVIRA - Hice todo como me mandó. Llamé al 4 y me dijeron que viene con el equipo de exteriores. Avisé a la Seccional y traen la brigada de gases. Ah, también a los bomberos y, por las dudas, traen las escaleras y hasta un ambulancia ...

MADRE - Y a don Pascual le avisó?

ELVIRA - El está chocho de la vida. Dice que con lo del robo va a tener publicidad gratis en la tele y en los diarios.

MADRE - Y le quedó bien claro que yo no tengo nada que ver. Que todo son cosas de mi marido y de mi hijo?

ELVIRA - Lo tiene clarísimo. Ah, le manda un beso.

MADRE - Dígale que yo le mando mil. Ay, me tiene loca ese carnicero. Es divino el italiano. Sin el nene y sin mi marido vamos a poder ser felices. *(Tos del Hijo que se acerca)* El Mingo! Váyase. Que no la vea acá.

ELVIRA - Nos vemos después. *(Se besan rápido. Mutis Elvira. Entra Hijo con la maderita y dos paraguas.)*

HIJO - Lista, vieja?

MADRE - Lista, hijo.

HIJO - Tome. *(Le da un paraguas. Comienza a caminar sigilosamente tarareando tema de Batman.)*

MADRE - Nene? Cuántos años te pueden dar si te agarran?

HIJO - Cinco, seis, siete ... pero quién se puede avivar que hoy vamos a robar la carnicería de don Pacual? Quién? *(Mutis. Madre se retrasa. Abre su paraguas.)*

MADRE - *(Bailando el tema)* “Canal 4 de su lado. De su lado al informar. De su lado... *(Hace una guiñada al público y, siempre cantando y bailando, hace mutis.)*

**F I N**